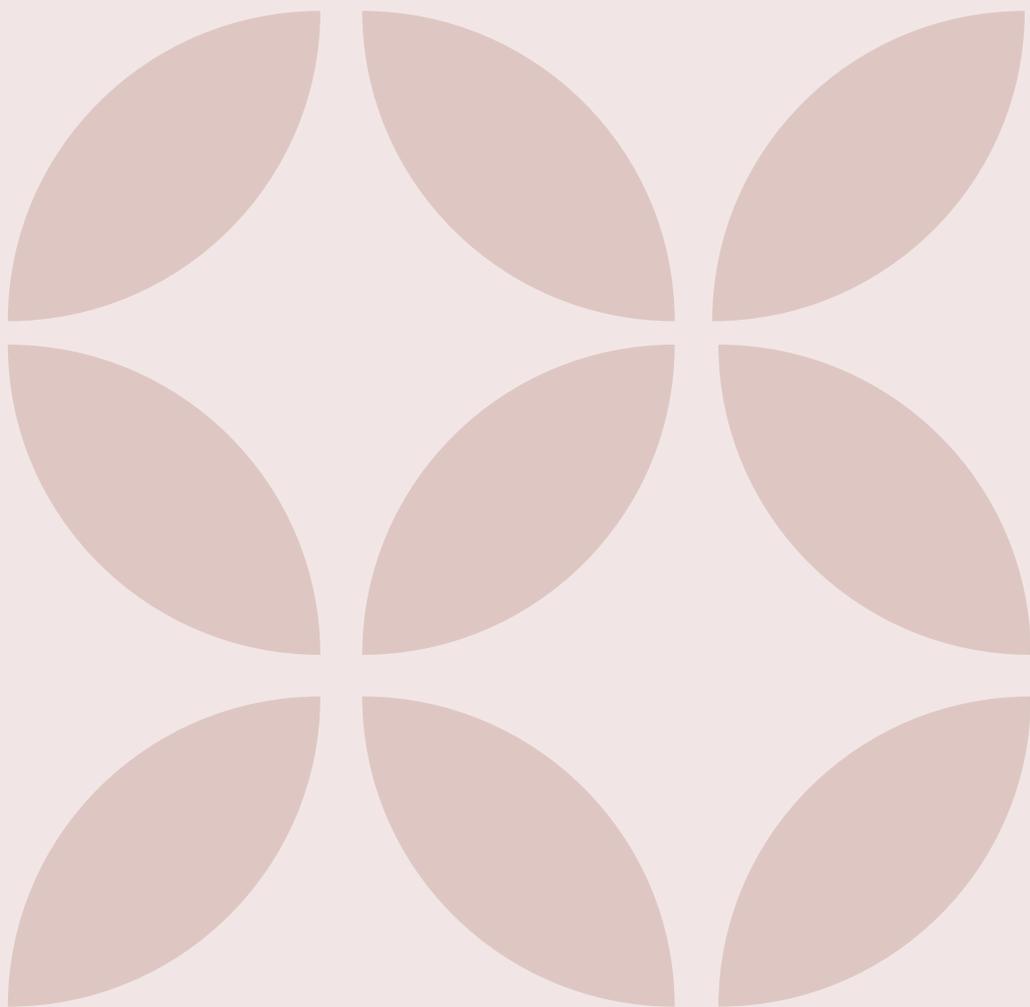


ESTRATEGIA NACIONAL ALIMENTACIÓN



ESTRATEGIA NACIONAL DE ALIMENTACIÓN

RESUMEN EJECUTIVO





ESTRATEGIA NACIONAL DE ALIMENTACIÓN



ESTRATEGIA NACIONAL ALIMENTACIÓN



RESUMEN EJECUTIVO

**POR QUÉ SE HA ELABORADO UNA
ESTRATEGIA NACIONAL DE ALIMENTACIÓN**

**PROPÓSITO Y MISIÓN DE LA ESTRATEGIA
NACIONAL DE ALIMENTACIÓN**

**EL PROCESO DE ELABORACIÓN DE LA
ESTRATEGIA NACIONAL DE ALIMENTACIÓN**

DESAFÍOS Y MEDIDAS

ESPAÑA POTENCIA ALIMENTARIA

Por qué se ha elaborado una Estrategia Nacional de Alimentación

La alimentación en España es un elemento esencial de nuestra identidad cultural, una fuente de riqueza económica y un pilar de bienestar social. La geografía española, junto a unas especiales condiciones climáticas, propician la producción de alimentos diversos y variados, que configuran nuestro paisaje interior y costero. Además, el sector agroalimentario y pesquero español es un motor económico clave que genera empleo, fomenta el desarrollo del medio rural y costero y contribuye significativamente a las exportaciones.





Los retos actuales, como el cambio climático, las tensiones geopolíticas, la seguridad en el abastecimiento alimentario y la sostenibilidad exigen repensar y transformar nuestro sistema alimentario para adaptarlo a las necesidades del siglo XXI al tiempo que se preserva nuestro patrimonio agropecuario, pesquero y gastronómico.

La Estrategia Nacional de Alimentación (ENA) surge como una respuesta a estas incertidumbres. Es una prioridad en la acción de gobierno; un documento de futuro con el que definir y determinar la posición española ante los próximos desafíos de la alimentación.

Propósito y Misión de la Estrategia Nacional de Alimentación

El propósito de la ENA es construir un sistema alimentario sostenible en España y en Europa para conseguir la autonomía estratégica abierta.

La estrategia marcará el futuro de un sector competitivo que consolidará a España como un referente mundial en excelencia alimentaria, capaz de satisfacer las necesidades presentes y futuras de la población, mientras revitaliza el medio rural y las zonas costeras dependientes de la pesca y la acuicultura.

El enfoque estratégico es maximizar las capacidades existentes, optimizar instrumentos y programas, y alinear las políticas públicas para facilitar la transición hacia un modelo alimentario innovador, sostenible y rentable.

Para ello, la ENA tiene la misión de articular un sistema alimentario integral, sostenible y competitivo, profundamente arraigado en el territorio, que se base en la diversidad y en la producción de alimentos saludables, accesibles y de alta calidad, reconocidos y valorados por la ciudadanía de todo el mundo.

Para alcanzar este objetivo, la Estrategia se centra en los siguientes desafíos:

01.

Garantizar a toda la población, dentro y fuera de España, el abastecimiento estratégico de alimentos, mediante mecanismos que aseguren disponibilidad y estabilidad de los suministros alimentarios.

03.

Articular un sistema alimentario integral, sostenible y competitivo, neutro en carbono y adaptado al cambio climático y profundamente arraigado en el territorio, que se base en la diversidad y en la producción de alimentos.

05.

Fomentar una alimentación saludable y de calidad entre la población, con la consiguiente mejora de la calidad de vida de los ciudadanos.

07.

Estimular la transparencia y accesibilidad de la información alimentaria para las personas consumidoras con el fin de facilitar decisiones de compra informadas y responsables.

02.

Promover la sostenibilidad del sistema alimentario, a través de prácticas que protejan el medio ambiente, en particular el cambio climático, y aseguren la conservación de los recursos naturales.

04.

Fortalecer las áreas rurales y costeras altamente dependientes de la pesca mediante el apoyo a los productores y el fortalecimiento de la economía rural y costera.

06.

Impulsar la innovación y la tecnología, a través del fomento de la investigación y el desarrollo tecnológico, así como prácticas innovadoras que mejoren la eficiencia y competitividad del sector agroalimentario y pesquero.

El proceso de elaboración de la Estrategia Nacional de Alimentación

La elaboración de esta Estrategia se ha llevado a cabo a través de un proceso participativo en el que, a lo largo de 2024, se han escuchado y recogido las inquietudes, necesidades y aportaciones de todos los actores del sistema alimentario con el fin de que todas las perspectivas estén reflejadas en este documento.

El proceso de reflexión y debate en torno a la alimentación ha involucrado a una amplia gama de partes interesadas, incluidas organizaciones sectoriales, sociedad civil y ámbito académico, así como al Consejo Económico y Social de España.

En el desarrollo de este proceso participativo se ha seguido una metodología estructurada que se detalla a continuación:

Foros participativos

Se ha contado con expertos de diversos ámbitos y se han celebrado distintos foros de reflexión sobre el sistema alimentario y los retos actuales a los que se enfrenta. Los foros han abordado temáticas diversas, como la sostenibilidad integral, la seguridad del abastecimiento, la revitalización del medio rural, la nutrición, la salud y la innovación, entre otros. Todo ello enmarcado en la búsqueda de un sistema agroalimentario y pesquero más resiliente y colaborativo.

Reuniones

Se han celebrado 10 reuniones políticas presididas por el Ministro de Agricultura, Pesca y Alimentación y 36 reuniones a nivel técnico con asociaciones y representantes del sector agroalimentario y pesquero. Ha sido un proceso de escucha activa, en el que se han recibido aportaciones de gran utilidad y se ha analizado la situación actual en la que se encuentra España en materia de alimentación para identificar hacia dónde se quiere ir.

Buzón de correo electrónico

El proceso participativo también ha tenido en cuenta las aportaciones que se han recibido a través del buzón de correo electrónico bnz-ena@mapa.es, habilitado para ello y a través del cual han llegado más de 110 contribuciones y sugerencias.

Desafíos y medidas

A la vista del DAFO y del proceso participativo, se han definido una serie de desafíos que se desarrollan en el capítulo 6, donde se recoge el contenido principal de la Estrategia.

En cada uno de estos desafíos se incluyen las medidas propuestas para hacerles frente, una vez incorporadas las aportaciones de los diferentes agentes de la cadena y del sector.

Los desafíos identificados son los siguientes:



I. Abastecimiento estratégico

La garantía del abastecimiento es fundamental para el desarrollo sostenible, la estabilidad social y el bienestar general de la población. Basada en el principio de Autonomía Estratégica Abierta, la estrategia prioriza la capacidad de España para actuar de manera autónoma en áreas críticas, como la suficiencia alimentaria, sin comprometer sus relaciones comerciales internacionales. Este desafío se aborda mediante cuatro grandes medidas orientadas a favorecer la disponibilidad y estabilidad en el suministro de alimentos, en coordinación con otras políticas comerciales, que garanticen la competitividad del sector agroalimentario y pesquero español, optimizar la eficiencia en la cadena de valor y definir protocolos de respuesta ante situaciones de crisis.

II. Sistemas alimentarios sostenibles

La sostenibilidad en el sistema alimentario es fundamental para equilibrar la producción de alimentos con la protección del medio ambiente, la salud humana y el bienestar social. Implica producir de manera responsable, protegiendo los recursos naturales, reduciendo el impacto ambiental y garantizando alimentos nutritivos y suficientes para las generaciones actuales y futuras. Además, incluye la sostenibilidad social, gracias al fortalecimiento de las economías locales y las comunidades rurales y costeras.

Frente a retos globales como el cambio climático y la pérdida de biodiversidad, los sistemas de producción deben transformarse para ser más eficientes, resilientes y sostenibles. La Estrategia propone medidas clave dirigidas a integrar la sostenibilidad en diversos ámbitos, como las compras públicas y la gestión de envases mediante prácticas responsables, y promover la economía circular mediante la valorización de subproductos agroalimentarios. También se sigue impulsando el respaldo a prácticas sostenibles, como la producción con bajas emisiones, el uso eficiente del agua y el fomento de energías renovables.

La gestión sostenible de los recursos marinos es otra prioridad, a través de prácticas pesqueras responsables que preserven los hábitats marinos, al tiempo que conservan la actividad pesquera. Además, se incentiva la venta de productos locales y de temporada, como un modo de fortalecer las economías rurales.

Finalmente, se trabaja en la reducción del desperdicio alimentario y en la formación de los agentes de la cadena alimentaria para facilitar la transición hacia un sistema más sostenible.

III. Fortalecimiento de las áreas rurales y costeras altamente dependientes de la pesca

Las zonas rurales y costeras, vitales para el desarrollo equilibrado de España, enfrentan desafíos como la despoblación, el envejecimiento de la población y la falta de infraestructuras, lo que limita sus oportunidades y viabilidad. Para revertir esta situación, se proponen tres medidas clave: a) garantizar una formación adecuada al sector para mejorar su competitividad; b) fortalecer el tejido rural y costero mediante el apoyo económico y la implementación de políticas rurales orientadas a construir un sector sostenible, eficiente y resiliente; y c) fomentar el relevo generacional para asegurar el futuro del medio rural y costero.

IV. Alimentación saludable

Promover una vida saludable requiere una visión integral que vaya más allá de la alimentación. El bienestar físico y emocional, la actividad física y la sostenibilidad ambiental son fundamentales para fortalecer la salud individual y colectiva. La Dieta Mediterránea, reconocida por la UNESCO como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad, es un modelo de alimentación equilibrada, sostenible y saludable. Su combinación de alimentos frescos, locales y de temporada, junto con sus beneficios científicamente avalados, la posicionan como un pilar para fomentar un estilo de vida saludable. Este modelo puede complementarse con la Dieta Atlántica, que comparte características similares y refuerza el consumo de productos pesqueros de alta calidad nutricional. La ENA apuesta por fomentar patrones alimentarios saludables basados en la Dieta Mediterránea y la Dieta Atlántica, preservando la identidad gastronómica española. Se busca garantizar la accesibilidad de toda la población a alimentos frescos y saludables. Asimismo, se prioriza aumentar la educación alimentaria y promover hábitos alimentarios saludables desde edades tempranas.

V. Innovación y tecnología en alimentación

La transformación digital y tecnológica en el sector agroalimentario y pesquero busca mejorar la productividad, ofrecer alimentos nutritivos, proteger el medio ambiente y adaptarse a las nuevas demandas. Para ello, se proponen cuatro medidas: a) fomentar la innovación en alimentos, procesos y distribución mediante biotecnología y nuevas técnicas genómicas para mejorar cultivos; b) digitalizar los modelos de producción para optimizar recursos y responder eficientemente al mercado; c) fortalecer la transferencia de conocimiento mediante formación y programas de innovación abierta; y, por último, d) fomentar las inversiones en innovación e impulsar una regulación que favorezca la innovación para modernizar el sector y posicionar a España como líder de un modelo alimentario sostenible y eficiente.

VI. Información alimentaria al consumidor

Las personas consumidoras juegan un papel crucial en el sistema alimentario, ya que sus decisiones de compra determinan qué productos tienen éxito y cómo evoluciona el mercado. Para que las personas consumidoras puedan tomar decisiones responsables, es esencial que la información alimentaria sea clara y accesible. La ENA busca mejorar el etiquetado de los alimentos y la transparencia en los puntos de venta. También se promueven campañas de comunicación y educación alimentaria para que la ciudadanía puedan tomar decisiones de compra responsables y basadas en información veraz.

Aquellas medidas que pudiesen suponer un coste adicional se financiarán en su caso, con las disponibilidades presupuestarias de los ministerios competentes en la materia, sin que se prevean dotaciones adicionales para esta Estrategia Nacional de Alimentación.

Una vez identificados los desafíos y las medidas a desarrollar para alcanzar los objetivos de la ENA, se ha reconocido la oportunidad que supone para España recopilar todas aquellas iniciativas que van a requerir un debate en el ámbito de la Unión Europea. El propósito es claro: trasladar la posición de España sobre estos asuntos para ejercer una influencia como potencia alimentaria.

Además, la ENA incluye otros capítulos clave, entre ellos uno dedicado al análisis integral de la alimentación, que explora cómo factores como la tecnología, la salud, el medio ambiente y la economía influyen en nuestros hábitos y decisiones de compra. También destaca el capítulo relativo al estudio del consumo de alimentos en España, evaluando la relación entre las dietas Mediterránea y Atlántica y la evolución de sus productos clave, así como las tendencias de consumo fundamentales para el diseño de políticas alimentarias. Asimismo, se presenta una caracterización del sistema alimentario, que abarca desde el sector primario hasta la industria, la distribución y la gastronomía.

Finalmente, se recogen un conjunto no exhaustivo de casos de éxito, que busca convertirse en una fuente de inspiración y motivación para todos los actores implicados, al poner en valor las iniciativas que ya están marcando la diferencia y que pueden servir como modelos replicables en otros contextos.

España potencia alimentaria

España es una potencia alimentaria, como así lo demuestran los datos que caracterizan nuestro sector agroalimentario y pesquero, tanto en lo que se refiere a su aportación a la economía española como en el fomento de la cohesión social en nuestras áreas rurales y costeras.

España es el primer país en renta agraria de la Unión Europea, el primer exportador del mundo en aceite de oliva, el segundo en vino y el tercer productor mundial de carne de porcino. En relación con el sector pesquero, España es el primer país de la Unión Europea en términos de capacidad de flota y el principal productor de acuicultura, además de contar con un desarrollado sector industrial de transformación de productos pesqueros. La industria alimentaria destaca por ser la primera industria manufacturera del país y la cuarta de la Unión Europea en cifra de negocio.

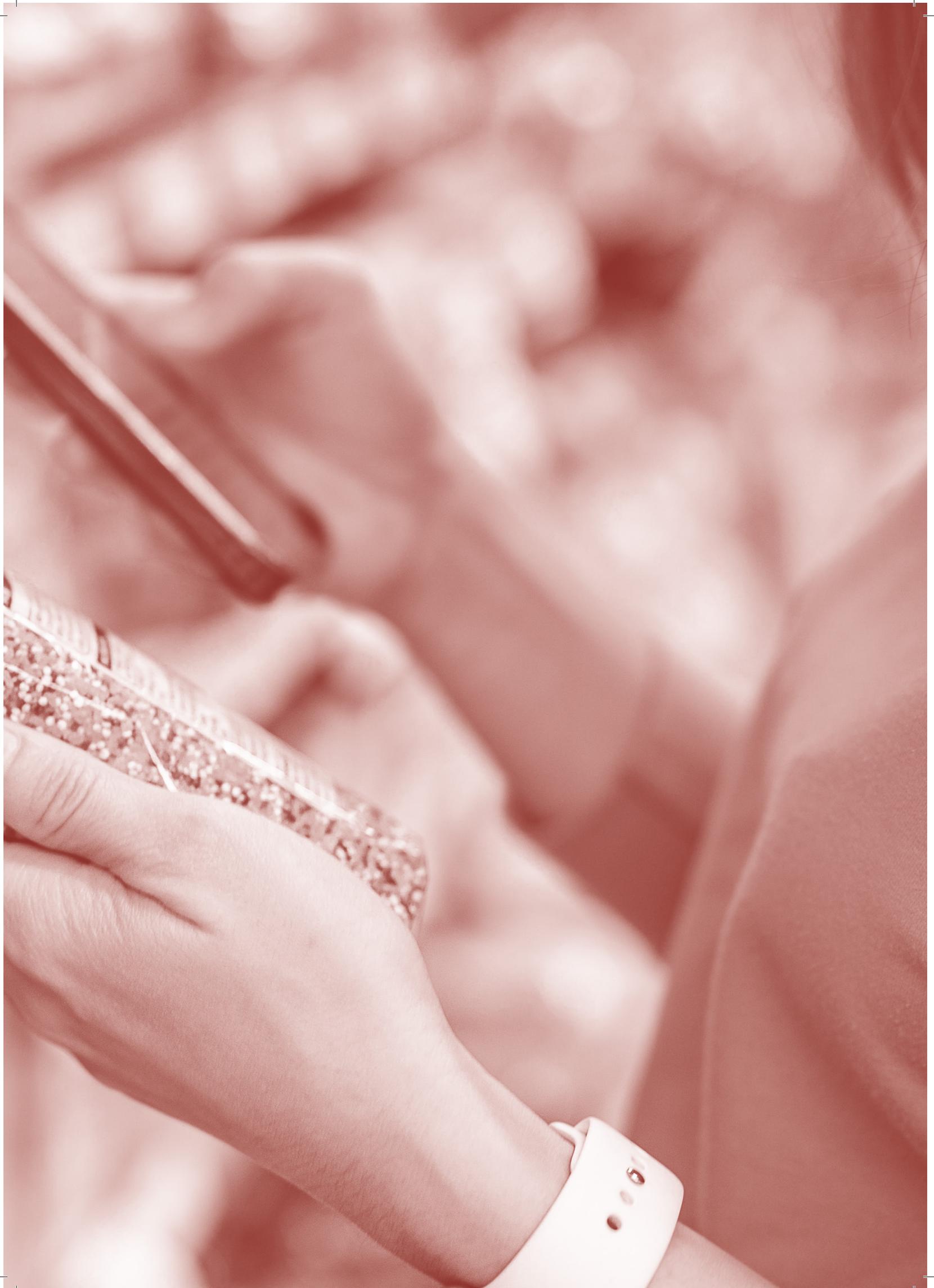
La Dieta Mediterránea es un referente mundial en gastronomía y constituye un auténtico atractivo y valor para los 90 millones de turistas que visitan el país cada año. Además, sus alimentos son reconocidos por su calidad no sólo en España sino también en la práctica totalidad de los países del mundo a los que se exportan productos por valor de más de 70.000 millones de euros al año.

Estas cifras subrayan la relevancia del sector agroalimentario y pesquero español en los contextos europeo e internacional. España tiene mucho que aportar en materia de alimentación, y esta Estrategia representa una oportunidad clave para consolidar su liderazgo y proyectar su visión al mundo.









ESTRATEGIA NACIONAL DE ALIMENTACIÓN

RESUMEN EJECUTIVO



ESTRATEGIA NACIONAL ALIMENTACIÓN



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE AGRICULTURA, PESCA
Y ALIMENTACIÓN